

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Jirones de ficción - notas acerca del sentido.

Lowenstein, Alicia.

Cita:

Lowenstein, Alicia (2018). *Jirones de ficción - notas acerca del sentido*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/468>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/uvk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JIRONES DE FICCIÓN - NOTAS ACERCA DEL SENTIDO

Lowenstein, Alicia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Notas acerca del sentido es una breve reflexión que transita diferentes interrogantes referente a dicho tema en psicoanálisis. Se vale como soporte de un texto literario El innombrable de Beckett el cual se caracteriza por la ruptura que produce con la significación y el sentido. El diálogo con la literatura, la matemática, la enseñanza, la lógica, la filosofía indica que es una incógnita para diversos discursos.

Palabras clave

Sentido - Ficción - Real

ABSTRACT

NOTES ABOUT THE MEANING

Notes about the meaning is a brief reflection that transit different questions about this subject. The investigation has a support of a literary text Beckett's *The Unnameable* which is characterized by a rupture it produce with meaning. The dialogue with literature, mathematics, teaching, logic, philosophy indicates that it is an unknown quantity for different discourses.

Keywords

Meaning - Fiction - Real

Notas acerca del sentido es una breve reflexión que transita diferentes interrogantes acerca del tema en psicoanálisis. Se vale como soporte de un texto literario El innombrable de Beckett el cual se caracteriza por la ruptura que produce con la significación y el sentido. El diálogo con la literatura, la matemática, la enseñanza, la lógica, la filosofía indica que es una incógnita para diversos discursos. Forma parte de la investigación UBACyT Lógicas de la castración.

¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora? ¿Quién ahora? Así comienza El innombrable de Beckett, la desconcertante novela que motiva estas notas. En los dos últimos años la literatura fue el soporte de mis interrogantes. Primero *Bouvard y Pécuchet* de Flaubert luego, *La odisea* de Homero. Se hizo imperioso recuperar la ficción después de investigar durante años las lógicas de la castración.

De entrada El innombrable se destaca por ser un texto sin puntuación, 170 páginas sin puntuación. Es un soliloquio como el de un paciente psicótico, pero no hay angustia. Lo cual es llamativo. En este relato singular el énfasis no pasa por una subjetividad doliente, situaremos en cambio que el escritor nos deja, bajo diferentes formas por fuera del campo del sentido.

Freud se pregunta por el sentido del síntoma en cambio con Lacan el sentido es dependiente de la particular posición subjetiva o sea la posición en el fantasma lo que implica que respecto al sentido

lo que cada uno está dispuesto a absorber tiene su límite, marcado por el sentido en que cada uno vive.

Freud interroga el sentido de los síntomas, el sentido de los sueños, con la inclusión del concepto de pulsión el sentido pasó a ser sexual. Su aparato conceptual es respuesta al discurso de la época.

¿Pero cuál es el discurso en la época de Freud?

Freud produce el discurso psicoanalítico en un contexto intelectual en el cual surgen novedades en diferentes áreas.

En música Schönberg con la música dodecafónica, atonal. Sin armonía lo que implica que no se puede anticipar cuál es la próxima nota.

En lógica con la producción de Wittgenstein y Frege. Este último elabora una nueva lógica después de 2000 años de pensar con la lógica aristotélica. La lógica simbólica rompe con la retórica aristotélica.

En arte Klimt, Kokoschka y Egon Schiele producen la escisión vienesa. Fundamentalmente en este último la sexualidad rebosaba en sus cuadros. Para el discurso conservador vienés de la época esto era un exceso.

Con la introducción del concepto de pulsión Freud pasa de la noción de sexualidad al concepto de sexualidad. Pasa de la sexualidad como genitalidad a la sexualidad como pulsional. Distingue sexual y genital incluyendo actividades que nada tienen que ver con lo genital.

En suma llamamos sexual cuando está en juego una ganancia de placer independiente de la autoconservación. De qué cuerpo se trata? Se trata de un cuerpo que no es biológico sino que es un cuerpo libidinal. Un cuerpo recortado por un concepto ordenador: la pulsión.

Retomemos una pregunta que tuvimos que contestar. Pulsión ¿concepto límite o concepto psíquico?

En *Schreber y Pulsiones y Destinos de pulsión* lo sitúa como concepto límite de lo anímico respecto de lo somático.

En el interés por el psicoanálisis plantea a la pulsión como un concepto límite entre una concepción psicológica y una biológica.

¿Cómo pensar el término límite? Pensamos el límite como una objeción. Es lo que el discurso científico de la época no podía soportar. Es una objeción por parte del discurso médico respecto del sentido sexual que introduce Freud.

En la *Autobiografía* (1921) afirma "Era propicio a la concepción médica el hecho de que la sexualidad no fuera un asunto meramente psíquico. Tenía su lado somático lo que permitía adscribirle a un quimismo."

Recién en el *Esquema del psicoanálisis* al plantear que "Los procesos somáticos son genuinamente psíquicos" logra separarse de la medicina y su concepción de la pulsión como límite entre lo somático y lo psíquico. Ya no hay dos campos el psíquico y el somático sino que los procesos son psíquicos.

Las novelas son en su mayoría fantasías e ilusiones. La visión del sentido común considera que una novela cuenta una historia. Flaubert discute con el enciclopedismo, cuestiona el conjunto de la

Ilustración. Se ríe de las opiniones que siendo incompatibles entre sí carecen de cualquier tipo de sentido. En Bouvard y Pécuchet la tarea que se proponen era nada menos que lograr mediante un duro trabajo, efectos comparables a los de la más abrumadora incompetencia.

Hugh Kenner reconocido crítico literario de lengua inglesa afirma que en Beckett el proceso lleva más lejos que en Flaubert, la disolución de la enciclopedia es casi total, sobrevive unos cuantos retazos de datos.

Beckett abandona todo principio narrativo, en *El inenarrable* la forma novelesca está agotada.

El personaje está sentado para siempre, afirma “no puedo callarme”. Un imperativo de decir toma la forma de una imposibilidad del silencio.

“Son innumerables en los textos de Beckett los ciegos, los lisiados, los paráliticos, los ancianos que han perdido su bastón, los impotentes y, finalmente los cuerpos reducidos poco a poco a una cabeza, una boca, un cráneo con dos agujeros para ver mal y una exudación de palabras para decir mal.” Badiou, 2007.

Beckett rompe con la significación y el sentido. El comienzo del texto es singular. Plantea 3 preguntas. ¿Dónde ahora? ¿Cuándo ahora? ¿Quién ahora? En las tres el verbo está elidido.

El verbo fue considerado el núcleo central de la frase y en el Seminario 19 Lacan afirma que es lo único que no puede elidirse, aunque en el título de dicho seminario hace del verbo un lugar vacío ...ou pire. Cambia de lógica, pasa de la lógica aristotélica a la lógica simbólica. Con dicho cambio la lógica deja de estar atada a la ontología y es posible tocar en términos analíticos lo que en el campo del deseo aparecía como intocable. El ser, el goce de desear. Beckett escribe un texto no edípico, no hay familia, ni cronología ni causalidad. Usa expresiones que carecen de sentido, no hay historia ni narración.

Con la siguiente pregunta “Si me callase ¿qué me pasaría?” “está implícita una relación causal. No responde sigue preguntando y produce un texto sin encadenamiento lógico.

Investiga los diferentes lugares donde se constituye el sentido y lo desarma, lo sitúa y no lo alimenta, lo deja caer, no prosigue “por ahí”. Rápidamente deconstruye los efectos de sentido que se producen. Para ilustrar algunos recortes del soliloquio. El personaje dice: poco importa cómo se produjo eso. Eso, decir eso, sin saber qué. Beckett deja al pronombre demostrativo sin antecedente ni consecuente. No remite a nada, no tiene referente. No nos hace signo, ni velamos el agujero con significación.

Otro ejemplo. Afirma “un día de estos lo interpelaré” agrega “No hay día aquí, pero me sirvo de la fórmula”.

El personaje considera carecer de opinión que el sentido se le escapa, el suyo también.

Dice: deplorable manía, cuando ocurre algo, querer saber qué es. Una y otra vez pone en cuestión los diversos giros, las frases hechas que se deslizan rápidamente al efecto de sentido.

En otro momento “nos ponemos a hablar como si pudiéramos dejar de hacerlo con sólo querer. Insiste la pregunta ¿voy a poder callarme? Cuando plantea dilemas cuyo eje son las relaciones causales no continúa lo abandona. Recordemos que la causalidad es el punto ciego de la función del conocimiento. Cada vez que en análisis

preguntamos por qué apuntamos a la cadena causal y la respuesta es fantasmática. O sea más de la misma estructura, de la misma posición subjetiva. Reiteración de lo mismo.

Como anatema vocífera: Basta de preguntas, de razonamientos.

¿Los razonamientos nos dejarían dentro del fantasma?

El cuerpo lo delinea sin brillo fálico, un cuerpo no especular, por fuera del ideal. Describe un cuerpo babeado, con la lengua inerte. Cuando plantea una mano con un ano artificial injertado podemos decir que escuchamos el ruido o el sonido del espejo que acaba de caer. Beckett rompió el espejo.

El equívoco de la palabra nos permite pasar de un sentido a otro. Esto ya es un movimiento en el transcurso de un análisis. El paciente puede poner en cuestión el sentido como único del lado del inconsciente y sus formaciones. Pero del lado de la posición subjetiva respecto del Otro es más complejo.

La interpretación no está abierta a todos los sentidos. Lacan investiga el sinsentido. Se pregunta por el significante sinsentido irreductible traumático al que esta como sujeto sometido.

Finalmente interroga en el marco de la clínica del nudo borromeo por el goce del sentido. Formula que la orientación por lo real en su ternario forcluye el sentido. Lo real en tanto no tiene sentido excluye el sentido.

¿De qué hablamos cuando decimos forclusión del sentido? El texto nos permitió situar diferentes formas en las que nos deja por fuera del campo del sentido.

Beckett produce un texto no especular, en otros términos no oferta rasgos para la identificación. La identificación ¿es correlativa al efecto de sentido?

Hay un goce en juego cuando sostenemos la neurosis de transferencia. “¿Por qué no se pierde fácilmente el goce de la neurosis de transferencia? Lo mantenemos con bastante cuidado tratando de que no caiga rápidamente. En cambio es necesario que caiga el *moi*, el Otro, el ideal”. Kahanoff, Jorge 1995. La neurosis de transferencia tiene que terminarse dentro del análisis.

La docencia tiene puntos de dificultad, obstáculos que un autor perspicaz como Eugene Ionesco deja en claro en su obra “*La lección*”, en la cual el maestro reitera una y otra vez unos simples contenidos que no logran llegar a la alumna. Ella no entiende cuánto es 2 unidades menos una unidad. Que el ejemplo sea de una simplicidad notable permite situar más claramente el punto problemático en la transmisión y la formación.

Lacan lo nombra incompreensión matemática. Es donde se juega el carácter sin sentido de las ecuaciones o proposiciones de la matemática.

La teoría fregeana del sentido y la referencia incluida en la concepción acerca de los enunciados de identidad pone en relación al sentido y a la referencia a través del concepto matemático de función. Dos términos distintos pueden tener el mismo referente. Si en el intercambio de un término por otro en un enunciado no altera su valor cognoscitivo, los dos términos tienen el mismo sentido.

Propongo algo ilustrativo. No hablaremos de Venus, en cambio si de Edipo.

Edipo cree que Yocasta es elegible como su esposa.

Edipo cree que su madre es elegible como su esposa.

Esta claro que los dos términos no tienen de ninguna manera el

mismo sentido.

En Jabberwocky poema sin sentido escrito por el británico Charles Lutwidge Dodgson quien lo incluyó en su obra Alicia a través del espejo, muchas de las palabras son inventadas o son fusiones de palabras. Nos preguntamos: se puede traducir el sinsentido?

Badiou llama religión al deseo de dar sentido a todo lo que acaece. Fascinante definición. Pero ¿qué define? ¿A la religión o al sentido? Si fuese creyente diría a la religión pero interrogo en tanto analista, entonces para nosotros habla del sentido.

En conclusión: no hay una versión unívoca en psicoanálisis acerca del sentido ni una única forma de interrogarlo.

REFERENCIAS

Badiou, Alain. Beckett, El infatigable deseo. Arena libros, Madrid, 2007.
Kahanoff, Jorge, Charla en Seminario Lacaniano, Institución analítica, inédita, 1995.

BIBLIOGRAFÍA

Badiou, Alain. Beckett, El infatigable deseo. Arena libros, Madrid, 2007.
Kenner, Hugh. Flaubert, Joyce y Beckett. Los comediantes estoicos. Fondo de cultura económica, México, 2011.
Orayen y Moretti, Filosofía de la lógica, Ed Trotta, Madrid, 2004.
Pérez Chico, David (coord.), Perspectivas en la filosofía del lenguaje, Prensa de la Universidad de Zaragoza, España, 2013.

ABURRIMIENTO Y EUFORIA: ¿AFECTOS TÍPICOS O ÍNDICES DE LA POSICIÓN SUBJETIVA?

Luis, Marina

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El afecto en la experiencia analítica, se presenta como algo problemático. Cuestión que no podemos eludir ya que la concepción que del cuerpo y sus afectaciones se tenga, va a incidir en la práctica misma y en cómo opera el analista. ¿Cuál es la articulación entre cuerpo y afecto? En las consultas con púberes y adolescentes constatamos que muchas presentaciones operan un pasaje de un estado inhibitorio, cuyo afecto puede ser el aburrimiento o la pesadez, hacia la euforia o la exaltación. Testimonio del trampolín desinhibitorio hacia el goce del consumo. ¿Se trata de afectos típicos de la época, o índices de la posición del sujeto?

Palabras clave

Adolescencia - Afecto - Aburrimiento - Euforia

ABSTRACT

BOREDOM AND EUPHORIA: ¿TYPICAL AFFECTS OR INDICATOR OF SUBJECTIVE POSITION?

The affect in the analytical experience, it presents like something problematic. Subject that we cannot elude because the conception that from the body and the affectations that it has, it will influence in the practice and in how the analyst works. What is the relation between the body and the affects? In the consults with pubes and adolescents we note that many presentations operate as transition to an inhibitory state, which the affect could be boredom or heaviness, towards the euphoria or exaltation. Testimony from the desinhibitory trampoline to the joy of consumption. Is it a matter of the typical affects from the current times or indicator of subjective position?

Keywords

Adolescents - Affects - Boredom - Euphoria

INTRODUCCIÓN

Las variaciones en la afectación del cuerpo, tema de investigación anterior, me permitió revisar las respuestas que han de componer púberes y adolescentes para “tener un cuerpo”.

Produjo dos escritos, el primero giró en derredor de la segunda oleada de goce, que impacta en la estación llamada pubertad, haciendo surgir la pregunta por la inhibición, como operatoria estructural y su función en la clínica. (Luis, 2016)

El segundo escrito me llevó a investigar la injerencia de la época en la producción de subjetividades y cómo los adolescentes se las arreglan para componer un cuerpo: cortes, fitness, tatuajes, cirugías... cuyo común denominador “nos indica una relación particular con el cuerpo en la búsqueda de algún tratamiento posible que

insiste en ser alcanzado”. (Luis, 2017)

Reanudo el tema pero en esta ocasión con la siguiente pregunta: ¿cuál es la articulación entre cuerpo y afecto, cómo lo leemos en la clínica?

El primer orientador nos lleva a una formulación que sostiene Lacan a lo largo de diferentes producciones y es que la entrada en el lenguaje, que implica una pérdida de goce, determina una primera salida, cuya consecuencia elimina la creencia de que habría algún ser viviente en “estado natural”.

A su vez es en el Seminario XX, donde especifica que el lenguaje está hecho de *lalengua*, y es este encuentro traumático que afecta. “*Lalengua* nos afecta primero por todos los efectos que encierra y que son afectos”. (Lacan, 1981: 168).

Los afectos son entonces efectos de la incidencia de *lalengua* en el parletre. Son el resultado de su presencia.

¿Cuál es su implicancia en las respuestas de púberes y adolescentes en el armado de un cuerpo?

· Presentación del problema:

Introducimos en este tema constituye un desafío, tal como nos recuerda Lacan en el Seminario VI, “...el afecto se presenta en la experiencia analítica como algo problemático”. (2015: 63)

Cuestión que no podemos eludir, ya que la estrecha relación entre la concepción que se tenga del cuerpo y sus afectaciones, va a incidir en la práctica misma y en cómo opera el analista en el campo de los afectos.

¿De qué se trata el afecto, qué es lo que afecta?

Anoto la referencia de Colette Soler que en este punto es taxativa, dice que “no hay ningún afecto que no tenga respuesta corporal. El afecto pasa por el cuerpo desde luego y perturba sus funciones, pero...¿proviene de él?”. (2016: 53).

En esta ocasión vuelve a resonar la pregunta por el tratamiento del afecto en la clínica con púberes y adolescentes.

Para su desarrollo lo ordeno en 3 ejes:

1. **El aburrimiento en la clínica con púberes y adolescentes.**

2. **La injerencia de la época: la euforia.**

3. **Afectos: indicadores de la posición del sujeto.**

Constatamos en la clínica que muchas presentaciones operan un pasaje de un estado inhibitorio con los afectos concomitantes, hacia la desinhibición, por ejemplo en lo que los jóvenes llaman “La Previa”. Trampolín hacia el goce del consumo, cuyas manifestaciones pueden ser *euforia*, *exaltación*.

Dejo planteada la hipótesis: ¿aburrimiento y euforia, son afectos típicos, testigos de la época y su captura adolescente, o podrían ser indicadores, índices de la posición del sujeto?

La propensión a establecer catálogos de afectos, como reacciones

del organismo en sus relaciones con el mundo externo, conduce a la búsqueda de la adecuación del viviente y su entorno. Desde allí no hay más que un paso hacia la psiquiatrización de los afectos.

· **Las huellas Freudianas:**

El tema de los afectos quedó impreso en amplios tratados, producto de las cavilaciones de diferentes pensadores: Aristóteles, Platón, Santo Tomás, Spinoza, entre otros.

De algunos de sus hilos se nutrió también la teoría Psicoanalítica, que tempranamente se ocupó del asunto. Freud ya en sus primeros textos (desde 1883) da cuenta de ello. Por ejemplo en *Estudios sobre la Histeria*, lo sitúa como afecto penoso que acompañó a la escena traumática, necesario de ser liberado. En *Las Neuropsicosis de defensa*, despliega la técnica de “abreacción”, en la búsqueda de su tratamiento. En los textos posteriores como *Lo inconsciente*, *La represión e Inhibición, síntoma y angustia* (entre 1915 a 1920), mantiene la tesis del origen traumático del padecimiento neurótico, por lo tanto los afectos anidarían allí. Trabaja además la angustia como traducción subjetiva de la energía pulsional. Ubicando siempre la separación entre el representante de la representación que es lo que se reprime, mientras que el afecto se desplaza.

Estas formulaciones desmienten, o por lo menos contradicen el “laticuillo” con el que se acusa al Psicoanálisis de desentenderse de los afectos.

Sin embargo también es necesario advertir las referencias conceptuales heterogéneas y a veces contradictorias, en la evolución misma de la teoría. Por ejemplo la dificultad en diferenciar cuerpo y organismo, o el uso indistinto de nociones como emoción, sentimiento y afecto.

Esta divergencia ha sido terreno fértil para algunas corrientes como la teoría cognitiva, que plantea los afectos entre la anatomía del ser viviente y la fisiología de la reacción emocional.

Desvíos que no anulan el minucioso rastreo y el esfuerzo de Freud por despejar un campo problemático.

Es justamente en relación a la angustia donde busca diferenciarse de una teoría fisiológica de este afecto particular, otorgándole una etiología sexual, “...la etiología de la angustia que tiene como referente un cuerpo en su relación fallida con la sexualidad. Cuerpo pulsional en tanto límite entre lo psíquico y lo somático no podrá fundarse en la relación organismo - medio y su homeostásis adaptativa, sino en una topología diferente”. (Benjamin, 2010: 61)

Lacan advertido de las consecuencias producidas, orienta su estudio de los afectos hacia el campo de las pasiones y su referencia ética.

Sin embargo algunos de sus escritos no carecen de pendientes, por donde se han deslizado nuevos desvíos. Por ejemplo en el período de la primacía de lo simbólico, que dejaba el plano de los afectos con “dudosa reputación”.

Es en el Seminario X, donde intenta poner en su sitio a quienes se han dejado llevar por apariencias engañosas, suponiéndolo desinteresado de los afectos.

Propone la vía correcta, “la llave” que dirige su orientación, dice en dicho Seminario: “...el afecto tiene una estrecha relación de estructura con lo que es un sujeto, incluso tradicionalmente”. (Lacan, 2006: 23)

El afecto no es inmediato y no está reprimido, agrega “En esto Freud lo dice igual que yo. Está desarrumado, va a la deriva. Lo encontramos loco, invertido, metabolizado, pero no está reprimido. Lo que está reprimido son los significantes que lo amarran”. (2006: 23)

Define por lo tanto el afecto en su relación con el significante, aclarando que es la Psicología la que nos lleva a una clasificación inadecuada de los mismos, dice “... la experiencia nos demuestra que si se aborda demasiado en esta dirección, en nuestro campo no se hace más que llegar a evidentes callejones sin salida...” (2006: 28)

Revisaré, valiéndome de sus formulaciones, algunos de los afectos que en la clínica con púberes y adolescentes tienen lugar.

1. El aburrimiento en la clínica

Las variaciones en la afectación del cuerpo y su tramitación, testimonia en la clínica de los arreglos singulares y también de los tropiezos y fracasos.

El pasaje en este tiempo subjetivo, requiere del entramado que lo soporta. La inhibición es una de las manifestaciones frecuentes, sobre la que es necesario preguntarnos para ubicar su lugar y su función en cada caso. En tanto stop, freno, señala que allí habría que detenerse.

La pregunta por los afectos también tiene aquí su lugar. Describo a continuación una escena frecuente en la presentación de jovencitos que llegan a la consulta: “lacónicos ante la invitación a hablar, con sus cuerpos desgarrados y casi arrumbados en el asiento, molestos por estar allí, con algún tinte de pesadez y aburrimiento. En fin, una presencia incómoda también para el analista, ante esa “rara” detención.

Sin embargo lo que suele inundar el consultorio son extensas e imperiosas demandas de otros, ante lo que debiera ocurrir y no ocurre!” (Luis, 2016)

Pareciera que se amalgama cuerpo y afecto, estrechándose en una especie de pesadez tediosa.

Será necesario entonces, aclarar quién es el que afecta y quién el afectado.

“Que se me responda solamente sobre este punto: un afecto ¿concierno al cuerpo? Una descarga de adrenalina ¿es del cuerpo o no?, que desordene las funciones es verdad, ¿pero en qué viene ello del alma? Es el pensamiento que descarga”. (Lacan, 1977: 104)

La implicación del cuerpo en el afecto es notoria. Resalta en ese mismo texto Lacan, que no hay afecto que no tenga respuesta corporal, “hay que hacerlo pasar por ese cuerpo”. (Lacan, 1977: 106)

Siguiendo estas formulaciones, subrayo que es por esa afectación, por ese malestar que alguien busca alivio, también en la dirección de la consulta a un analista.

“Al comienzo de la demanda de un análisis, siempre hay afecto en la forma de un sufrimiento difícil de soportar y que espera la curación”. (Soler, 2016: 7)

Ahora bien, podemos encontrar que algunos afectos más bien llevan a producir demandas, pero de otros. Algunas se tornan imperiosas y si además participa el analista no lleva más que a la puerta de la salida expulsiva.

Servir de soporte al afecto, que también afecta el cuerpo del analista, se vuelve necesario. Introduciendo una pregunta sostenida por

el oyente: ¿qué viene a hacer allí esa detención, señalizada por el aburrimiento?

La clínica del detalle, viene en nuestra ayuda para establecer precisiones que por pequeñas que estas sean marcan diferencias singulares.

Parece no ser lo mismo, decir y estar **aburrido**, que **aburrirse** como algo ocasional, incluso ante tantos objetos de entretenimiento, o **aburrir** que ya contiene alguna direccionalidad.

La posibilidad de hacerle sitio a estas particularidades, podrían permitir en algún caso “tironear de algún hilo”, que haga surgir el significante que nombre una ausencia, o los enunciados que en su movilidad ayuden a recortar alguna escena. Permitiendo algunas veces relanzar el circuito deseante.

Este aspecto ya nos indica:

1. La complicación con el deseo.
2. Su relación con el significante, prevalencia que tanto Freud como Lacan le otorgan, ya que el afecto no representa al sujeto, es representado por el significante. Nos aclara Colette Soler “el afecto se experimenta, e incluso aqueja al sujeto, pero no prueba, no es amigo de la prueba”. (2016: 17). Veremos más adelante que otro lugar toma.

Respecto del deseo, es en el Seminario V, donde Lacan conecta el aburrimiento con el escaso lugar para el deseo, ya que es indicador “de que se quiere otra cosa”. (Lacan, 2001)

Ligado entonces a la falta de deseo imposible de colmar, parece además poner de manifiesto la falta de goce, ante tanta oferta para satisfacerse. “Así el afecto llega a un cuerpo cuya peculiaridad consiste en habitar el lenguaje -me pavoneo aquí de las plumas que se venden mejor que las mías- el afecto digo, de no encontrar alojamiento, al menos no de su gusto. Eso se llama pesadumbre (morosité) mal humor también”. (Lacan, 1977)

Tenemos que recordar que los afectos no permiten ninguna decodificación lineal, más bien su complejidad se manifiesta en tintes y peculiaridades que generan una coloratura diversa.

Así el **aburrimiento**, contendrá cualidades de **pesadumbre y tedio**. Pero en otros casos estará teñido de **fastidio y mal humor**.

También puede llevar al **hastío** y poner de manifiesto una estrecha relación con la **tristeza**.

La mixtura con estas notas, nos permite ubicar otros 2 aspectos:

1. Las particularidades de la época y cómo afecta al parlêtre.
2. La singularidad que el afecto podría señalar.

2. Injerencia de la época: la euforia

Los cambios vertiginosos a los que asistimos, llevan a la erosión de los vínculos sociales, la multiplicidad de objetos de consumo para la satisfacción inmediata, que junto a la anulación de las herencias simbólicas, dejan al adolescente sin faros orientadores ante los embates que la sexualidad le formula.

“Se entregan a los requerimientos de la época, donde la tecnología parece adosarse hasta enquistarse en los cuerpos. De modo que puede ya no ser necesario pasar por el campo del Otro, buscando algún saber para hacer como hombre o como mujer. Todo está al alcance de la mano, sin necesidad de buscar su extracción en el campo del Otro”. (Luis, 2017)

Los afectos están sujetos a la historia, ya que los discursos que

dominan la época inciden en las modalidades de goce, generando afectos “que podrían denominarse concordantes o en todo caso dominantes en una época determinada”. (Soler, 2016: 77)

En la era del consumo generalizado, las cosas del amor ya no cuentan, dejando desvelado y al descubierto al joven en el ejercicio de la sexualidad.

Por lo tanto el proceso de duelo, que la escansión temporal que representa la pubertad reclama, puede hallarse bloqueado.

Atravesar ese paso confronta con el sin sentido y no hay sujeto que lo atraviese sin consecuencias.

Podríamos situar algunas manifestaciones indicadoras de su diversidad:

- El aburrimiento podría señalar ante ese tiempo de reajustes, que toca la constitución misma, “una forma de suspenso y de carga silenciosa, no porque no pueda hablar, sino que más bien confronta con lo indecible. Reina la incertidumbre, porque aún no se esbozan las diferentes respuestas”. (Luis, 2016)
- Pero también podríamos plantear que impedido el duelo, es el aburrimiento el que manifiesta la desolación del sentido. Es decir que ante el vacío del sin sentido, permanece la pesadez de la monotonía tediosa.
- Una presentación frecuente que toma directo apoyo en los recursos tecnológicos como plus de goce, impulsa a una salida del aburrimiento como una especie de aceleración vertiginosa, en pleno ejercicio de la **euforia** de la desinhibición, puesta muchas veces de manifiesto en lo que llaman La Previa, “es preparatorio para lo que viene después: la fiesta en el encuentro erótico. Parece constituirse en un requisito ineludible, al modo de una especie de ritual, pudiendo quedar incluso como un fin en sí mismo”. (Luis, 2017)

Actuaciones desenfadadas, que responden al rechazo de la incertidumbre, sin admitir la pausa. Byun Chul Han, en su obra “*El aroma del tiempo*”, señala que los intervalos en los que no sucede nada, pueden causar aburrimiento, a veces pueden tornarse amenazantes por ende se intenta acortarlos o suprimirlos.

De modo que si la pausa, el intervalo es significado como pérdida de tiempo, queda reducido a un pasillo sin valor propio, representando un obstáculo que hay que saltar hacia la carrera del éxito.

3. Afectos: indicadores de la posición del sujeto

Los afectos no son generalizables en catálogos, ya que guardan relación con la lengua.

Si bien situamos las consecuencias que los discursos promueven, llevando a Lacan a hablar “de nuestros afectos”, por ejemplo refiriéndose a la pesadumbre y el fastidio en tanto típicos de la época. Es necesario subrayar su carácter intransferible e individual.

Los afectos dejan de ser engañosos, para constituir una vía privilegiada de lo que va más allá del saber del significante.

Es a partir del Seminario de la Angustia (1962/63) donde este afecto privilegiado pasa a ser traducción del objeto a. Diez años después en La tercera (1974), dice “Es precisamente algo que se sitúa en nuestro cuerpo en otra parte, es el sentimiento que surge de esa sospecha que nos embarga de que nos reducimos a nuestro cuerpo”. (Lacan, 1991:102)

La angustia es señal de lo real, por lo tanto certeza que no engaña,

entonces es el significante el que ahora pasa a ser engañoso. En el Seminario XX, reanuda el tema quitándole primacía a la angustia y contagiando con la misma orientación a los afectos que no pueden ser compartidos, son individuales y testimonian de lo incalculable.

Es en este mismo Seminario que Lacan enfatiza la diversidad de los afectos y que no todos conciernen al sujeto del mismo modo.

Será imprescindible no anular sus diferencias, englobándolos en algún catálogo de reacciones.

· Para finalizar

Considero necesario destacar, que si bien es un campo complejo y diverso el de los afectos en psicoanálisis, sostener el detalle clínico a través de sus matices, constituye un lugar privilegiado para la emergencia de lo singular, haciendo resonar lo intraducible de la lengua.

Cada quien responde por la coloratura de sus afectos, y es en la tarea analizante donde será posible iluminar algo de los atolladeros subjetivos.

Adquieren por lo tanto un valor de índice de lo real y de la posición del sujeto, referencia ética ineludible en la vía de un análisis.

El analista juega allí su acto y depende de la concepción que tenga sobre los afectos que permitirá otorgar chance a la partida, o permanecerá intacto en ese encuentro de cuerpos.

BIBLIOGRAFÍA

Benjamín, A. (2010). El cuerpo y la angustia en la perspectiva del psicoanálisis. *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en psicología. XVII Jornadas de Investigación. Sexto encuentro de investigadores en psicología del MERCOSUR*. As.: UBA. Facultad de Psicología, 59-61.

- Byung- Chul Han. (2015). *El aroma del tiempo*: Herder Editorial.
- Courel, R. (1994). *Psicoanálisis en el campo del goce*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Manantial.
- Freud, S. (1990). Estudios sobre la histeria (1893 -1895) *Obras Completas*. (2a ed. T II). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1990). Pulsiones y destinos de pulsión (1915) *Obras Completas*. (2a ed. T XIV). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1990). "Inhibición, síntoma y angustia" (1926[1925]). *Obras Completas*. (2a ed. T XX.) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Lacan, J. (2006). *El seminario, La Angustia*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1981). *El seminario. Libro 20. Aún*. Bs. As., Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1991). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. *Intervenciones y textos 2*. Bs. As., Argentina: Manantial.
- Lacan (1991). La tercera. *Intervenciones y textos 2*. Bs. As., Argentina: Manantial.
- Lacan, J. (2015). *El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2001). *Las formaciones del Inconciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Leibson, L. (2018). *La máquina imperfecta*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Luis, M. (2016). Pubertad-adolescencia: la inhibición es asunto de cuerpo. En *Memorias. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Psicoanálisis tomo 3*. Facultad de Psicología. UBA.
- Luis, M. (2017). Adolescencia y época: ¿nuevas formas de corporización?. En *Memorias. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Psicoanálisis tomo 3*. Facultad de Psicología. UBA.
- Miller, J. (2015). El inconciente y el cuerpo hablante. En *Scilicet. El cuerpo hablante*, (pp 21-37). Buenos Aires: Grama.
- Miller, J-A. y otros (2012). *Embrillos del cuerpo*. Buenos Aires, Argentina: IC-Paidós.
- Soler, C. (2016). *Los afectos lacanianos*. Buenos Aires: Letra Viva.